

Ensayo

*Theoretical reflection: Family farming from a social perception
and gender perspective*

*Reflexión teórica: La agricultura familiar desde la percepción
social y perspectiva de género.*

García Suárez Ana Karina ¹  <https://orcid.org/0000-0002-6037-3517>, Contreras Estrada Mónica Isabel ¹  <https://orcid.org/0000-0002-4142-821X>

¹ Universidad de Guadalajara, Doctorado en Ciencias de la Salud Ocupacional.

Correo electrónico de contacto: ana.gsuarez@academicos.udg.mx

Fecha de envío: 12/11/2025

Fecha de aprobación: 21/03/2026

EN

Abstract

Introduction. This paper aims to establish and refine a comprehensive theoretical orientation to generate broader and more representative knowledge in occupational health research on family farming (FF). The objective is to use a qualitative approach, integrating social perception and a gender perspective, to understand and connect various theoretical orientations in occupational health. This includes exploring categories such as work trajectories and conditions, social security, work organization, and agricultural worker health. **Method:** The methodology reflects on integrating philosophical positions, such as idealism and social constructionism, to understand the multidimensionality of FF and to recognize the importance of lived experiences from a gender perspective. This approach seeks to strengthen transdisciplinary research and promote innovation and social impact, particularly for rural women in family farming organizations. **Conclusions:** conclusions highlight that occupational health research benefits from diverse theoretical and philosophical approaches, and underscore the need to innovate within agricultural research to generate real-world knowledge, appreciate the role of social construction in work trajectories, and promote rural women's leadership and well-being, especially by valuing ancestral knowledge in response to climate change affecting rural families.

Keywords: occupational health, family, farming

Resumen

Introducción: explorar y afinar una orientación teórica que genere conocimiento de manera más amplia y representativa en la investigación de salud ocupacional sobre la agricultura familiar (AF) por medio de un abordaje cualitativo con percepción social y perspectiva de género. planteamiento: interesa la comprensión e integración de las diversas orientaciones teóricas utilizadas en la salud ocupacional y sus categorías como las trayectorias y condiciones laborales, seguridad social, organización del trabajo y la salud de los trabajadores agrícolas. **Método de abordaje:** reflexionar sobre la integración de posturas filosóficas como el idealismo para comprender la multidimensionalidad de la AF, así como posicionamientos teóricos para explorar la situación laboral en el sector agrícola con el construccionismo social para descubrir y reconocer la importancia de las vivencias y experiencias, desde la perspectiva de género y así- contribuir a fortalecer la investigación desde la transdisciplina con innovación y retribución social desde la investigación académica a las mujeres campesinas en su organización familiar. **Conclusiones:** la salud ocupacional ha sido escenario de una interesante diversidad de posturas teóricas y filosóficas, es pertinente innovar en estrategias de abordaje metodológico en campos tan peculiares como la agricultura para que se fortalezca la generación de conocimiento en sus propios escenarios reales como la propia

Ensayo

construcción social en sus trayectorias laborales y condiciones de trabajo así- como desde la mirada de la teoría femenina promover en el campo y hogar liderazgos de la mujer rural así- como mejorar la resiliencia en el bienestar desde la perspectiva social, rescatando los saberes ancestrales para salvaguardar la biodiversidad frente al cambio climático y las consecuencias que tiene en las familias con hogares en zona rural.

Palabras clave: salud ocupacional, familia, agricultores.

Introducción

La Organización de las Naciones Unidas ha declarado el período 2019-2028 como la *Década de la Agricultura Familiar*, con el objetivo de fortalecer la investigación y las políticas públicas en este ámbito, en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (FAO, 2021). De acuerdo con la FAO (2011), las múltiples actividades que conforman el quehacer agropecuario requieren transitar hacia un nuevo paradigma que articule el desarrollo rural con la transformación de los sistemas alimentarios, situando en el centro del análisis y la acción la sostenibilidad ambiental, social y económica. Esta perspectiva incluye de manera integral dimensiones como la biodiversidad, el entorno ecológico, la seguridad social y el desarrollo de las comunidades rurales.

En el contexto mexicano, la situación laboral en el sector agrícola puede caracterizarse a través de datos recientes. Durante el segundo trimestre de 2023, la fuerza laboral dedicada a actividades agrícolas ascendió a 5.94 millones de personas, con un ingreso promedio mensual de \$2,610 MXN y una jornada laboral semanal de aproximadamente 37.1 horas (DATA MÉXICO, 2023). La edad promedio de los trabajadores fue de 48.5 años. La distribución por sexo mostró una participación masculina del 88.4 % (con un ingreso promedio de \$2,510 MXN) y

femenina del 11.6 % (con un ingreso promedio de \$3,390 MXN).

En términos de informalidad laboral, se reportó que el 84.1 % de los trabajadores agrícolas se encontraban en esta condición durante el segundo trimestre de 2023, lo cual representa un incremento de 2.07 puntos porcentuales respecto al trimestre anterior (82.1 %). Esta cifra es sustancialmente superior al promedio nacional de informalidad laboral en México, que fue del 55.2 % en el mismo periodo. Particularmente en Jalisco, la tasa de informalidad en el sector agrícola alcanzó el 64.4 %.

Respecto a la distribución por edad y sexo, los hombres se concentraron mayoritariamente en el grupo etario de 45 a 54 años (1.03 millones), mientras que las mujeres se ubicaron principalmente en el grupo de 35 a 44 años (149 mil personas). En cuanto al nivel educativo, la mayoría de las personas ocupadas en el sector agrícola—tanto hombres como mujeres—tenían entre 4 y 6 años de escolaridad: 1.76 millones de hombres con una media de 6.09 años y 208 mil mujeres con un promedio de 6.41 años de escolarización (ENOE, 2023).

En América Latina, la agricultura familiar cobra una relevancia significativa, al ser considerada la principal heredera de los debates teóricos sobre el campesinado de la década de 1970 y de las

EN

Ensayo

discusiones sobre la producción a pequeña escala en los años 1980 (Schneider, 2014).

Objetivo

El presente trabajo tiene como objetivo explorar y afinar una orientación teórica que enriquezca el conocimiento en torno a la salud ocupacional en el contexto de la agricultura familiar. Se adopta una perspectiva cualitativa con enfoque en la percepción social y la perspectiva de género, buscando integrar diversas dimensiones temáticas propias de la salud ocupacional, tales como las condiciones laborales, la seguridad social, la organización del trabajo y la salud de los trabajadores agrícolas.

Planteamiento

La relevancia de investigar el contexto de la agricultura familiar radica en la posibilidad de comprender las cosmovisiones, saberes ancestrales y prácticas que configuran el mundo del trabajo en este sector. Para abordar dicha complejidad, resulta pertinente considerar la diversidad de propuestas teóricas, a fin de articular elementos y estructuras provenientes de diferentes corrientes filosóficas que sustenten una aproximación holística desde la salud ocupacional. Este enfoque permite integrar dimensiones sociales, culturales y económicas que suelen quedar invisibilizadas en los análisis convencionales.

En México, la agricultura familiar enfrenta condiciones laborales marcadas por la precariedad y la exclusión, caracterizadas principalmente por la escasa o nula cobertura de seguridad social. A pesar del valor intangible y fundamental que representa el trabajo agrícola para la soberanía alimentaria y el

tejido social del país, continúa siendo uno de los sectores más desprotegidos. Esta realidad demanda no solo un compromiso institucional y político, sino también una sensibilidad social que permita visibilizar la problemática y su impacto en la vida cotidiana de quienes laboran en el campo.

Históricamente, se ha reconocido que las necesidades humanas básicas deben ser garantizadas por el Estado, sin discriminación y en apego a los principios constitucionales. En este sentido, la Ley Federal del Trabajo (LFT, 2022) contempla a las y los trabajadores del campo como un grupo laboral con características especiales. No obstante, persiste una brecha significativa entre el marco normativo y las condiciones reales de trabajo, situación que no es exclusiva de México, pero que en el país cuenta con una trayectoria ampliamente documentada.

Méndez-Puga (2022) subraya que el campo mexicano posee una historia compleja, con múltiples tensiones estructurales que han contribuido al deterioro de las condiciones laborales y al debilitamiento de las posibilidades de desarrollo para sus habitantes. El autor destaca una limitación central del aparato estatal: la dificultad para concebir al sujeto rural en su diversidad, lo que impide la formulación de políticas públicas pertinentes y contextualizadas. Esta crítica resuena con los hallazgos emergentes del presente ensayo, donde se plantea la necesidad de integrar enfoques metodológicos que reconozcan dicha diversidad como punto de partida para la investigación.

Por su parte, Puello (2012) señala que los bajos salarios, condicionados por la temporalidad y estacionalidad del trabajo agrícola, incrementan la

EN

Ensayo

pobreza estructural y restringen el acceso a derechos fundamentales como la educación y la salud. Desde una perspectiva de desarrollo humano, el autor enfatiza la importancia de garantizar ingresos estables y condiciones laborales adecuadas que posibiliten a los trabajadores del campo construir una vida digna y saludable.

En este marco, las condiciones laborales se configuran como determinantes sociales que generan riesgos psicosociales, afectando la salud física y mental de los trabajadores agrícolas, así como sus expectativas de vida. Este escenario exige repensar los enfoques desde los cuales se aborda la salud ocupacional en el ámbito rural, incorporando la percepción social y la perspectiva de género como dimensiones fundamentales para comprender la experiencia laboral en la agricultura familiar. Este apartado del ensayo resulta imprescindible para fundamentar el abordaje metodológico propuesto en la investigación en salud ocupacional, el cual se plantea desde una perspectiva transdisciplinaria, tal como lo expone Gibbons (2012) en su propuesta sobre la nueva producción del conocimiento. Esta perspectiva reconoce la necesidad de trascender los límites disciplinares tradicionales, integrando saberes provenientes tanto de la academia como de las comunidades, cuya experiencia y conocimiento contextual representan un componente fundamental del proceso investigativo.

En este sentido, es necesario concebir a las comunidades rurales como estructuras sociales que han atravesado procesos históricos complejos, los cuales han moldeado su relación con el trabajo desde una perspectiva profundamente subjetiva. Esta

subjetividad —anclada en prácticas, saberes ancestrales y formas de organización propias— debe ser considerada como una fuente legítima de conocimiento en la construcción de propuestas orientadas a la mejora de sus condiciones de vida y de salud.

No obstante, es igualmente importante reconocer las limitaciones impuestas por la experiencia concreta de la precarización laboral. Esta precariedad, vivida cotidianamente, configura trayectorias marcadas por la exclusión, el desgaste y la desigualdad, lo que limita el desarrollo integral de las personas y reduce significativamente sus posibilidades de mejorar sus condiciones laborales y de salud.

Fortalecer el trabajo campesino, y en particular el de la agricultura familiar, implica no solo una revalorización de su aporte económico, cultural y social, sino también la apertura hacia procesos de inclusión que abracen la diversidad, promueva la intersectorialidad y consoliden el enfoque transdisciplinario como herramienta para la transformación. Este enfoque permite construir una mirada compleja y situada sobre la salud ocupacional en el medio rural, articulando las dimensiones estructurales, simbólicas e históricas que configuran la realidad de los trabajadores del campo.

Abordaje metodológico

La presente propuesta metodológica para explorar y comprender la agricultura familiar se inscribe dentro del enfoque cualitativo, orientado a captar la complejidad del fenómeno desde la vivencia de sus protagonistas. Se parte del reconocimiento de que las experiencias laborales en el ámbito rural no pueden ser comprendidas únicamente desde categorías

EN

Ensayo

objetivas o cuantificables, sino que requieren ser abordadas desde su dimensión subjetiva, simbólica y socialmente construida.

La selección de los enfoques teóricos y filosóficos que orientan esta investigación responde a la necesidad de visibilizar las realidades invisibilizadas de las trabajadoras y trabajadores campesinos, especialmente en contextos de precariedad. En este sentido, se articulan tres perspectivas fundamentales:

1. **El Idealismo Subjetivo de Berkeley**, que enfatiza que la realidad es conocida y existe en tanto es percibida. Esta postura filosófica permite valorar las percepciones individuales como constitutivas del conocimiento y de la experiencia de mundo, lo cual resulta clave para comprender cómo las personas del medio rural interpretan sus condiciones laborales, su salud y su vínculo con la tierra.
2. **El Construccinismo Social de Berger y Luckmann**, que sostiene que la realidad social es una construcción intersubjetiva que se institucionaliza y legitima a través de procesos de interacción y lenguaje. Esta perspectiva permite analizar cómo se construyen las representaciones colectivas del trabajo agrícola, los roles de género, las normas comunitarias y las estructuras de poder que atraviesan la vida campesina (López-Silva, 2013).
3. **La Perspectiva de Género desde la Teoría Feminista**, que contribuye a problematizar las desigualdades estructurales y simbólicas que afectan a las mujeres rurales,

especialmente en lo que respecta a la división sexual del trabajo, la invisibilización de sus aportes y la exclusión de las políticas públicas (Ríos Everardo, 2012). Este enfoque posibilita una lectura crítica y situada de las condiciones laborales en la agricultura familiar, reconociendo la interseccionalidad de género, clase, territorio y etnicidad.

Estos marcos teóricos, integrados de manera transdisciplinaria, permiten consolidar una forma holística de producción de conocimiento que trascienda los enfoques tradicionales. La intención es construir una epistemología situada que dé cuenta de las subjetividades, saberes locales y experiencias

encarnadas de las trabajadoras campesinas. A través de esta perspectiva, se busca no solo comprender la realidad, sino también transformarla mediante intervenciones con sentido de retribución social y compromiso con la justicia epistémica.

Esta reflexión teórica y metodológica pretende, en última instancia, rescatar los intangibles de la agricultura familiar —como la identidad, el arraigo, la memoria y la resistencia— para integrarlos en propuestas de investigación e intervención en salud ocupacional más inclusivas, contextualizadas y sensibles a las realidades del campo.

Socio-génesis de la agricultura familiar: con enfoque cualitativo

En una publicación de la FAO, Grisa (2019) enmarca la conceptualización de agricultura familiar (AF) desde la Agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que promueve el intercambio de ideas

EN

Ensayo

sobre el desarrollo sostenible e incluyente de la alimentación, la agricultura y las sociedades rurales. Se han suscitado una gran cantidad de nociones sobre el concepto e incluso un riesgo en la generalización de la AF. De acuerdo con Schneider y Escher (2014) la conceptualizan de la siguiente manera:

“Lo que identifica a campesinos con agricultores familiares es que el trabajo, la producción y la familia forman un conjunto que actúa de forma unificada y sistémica, cultivando organismos vivos y llevando a cabo procesos biológicos a través de los cuales crean condiciones materiales para garantizar su reproducción como grupo social. Eso significa que la organización social y económica, el proceso de trabajo y producción, las relaciones con los mercados y las formas de transmisión patrimonial y acceso a la tierra mediante la herencia, están fuertemente influenciados por relaciones de consanguinidad y parentesco y tributarias tanto de la manera como las familias administran sus recursos como de los valores culturales y simbólicos que definen su identidad” (p. 40).

Las características peculiares de la agricultura familiar giran en torno al concepto antes descrito ya que plasma el contexto laboral en donde se desarrollan ciertas actividades y se llevan a cabo las construcciones tal como la identidad de los pueblos, conocimientos ancestrales y saberes populares además del valor del trabajo de toda la familia y un importante legado que está constituido como relevo generacional, que prácticamente se ha desvanecido con la revolución industrial en el sector agrícola.

De este modo, la agricultura familiar incluye una forma social de trabajo y de producción en la que una actividad (la agricultura) es realizada por un grupo doméstico unido por lazos familiares tal como Chayanov (1974) (Citado en: Fleitas, 2020) lo describe que la organización de trabajo determina si se expresa una autoexplotación en la propia fuerza de trabajo familiar.

Desde hace años se ha reconocido la multifuncionalidad de la agricultura familiar campesina por una parte Ayala (2009) refiere que la multifuncionalidad tiene ciertos atributos asociados a la actividad agrícola tales como diversidad, sustentabilidad, autosuficiencia, autogestión, calidad de vida, competitividad y adaptabilidad y que depende del rol que juegan para poder preservar sus recursos y mejorar su economía, se trata de una mirada específicamente económica que puede reflejar una situación latente en las comunidades rurales, sin embargo este ensayo provee la oportunidad de dar otro enfoque a una gran diversidad de peculiaridad de la AF. Por otra parte, Bautista (2022) comenta que, en el entendido de la valoración hacia su contribución social, económica, cultural y ambiental a los territorios, son un elemento clave para el desarrollo de sistemas agroalimentarios más incluyentes y sostenibles. En la actualidad, siguen sin valorar suficientemente estas dimensiones de la sostenibilidad desde la perspectiva de la política pública, de los mecanismos de mercado y de la sociedad en general.

EN

Ensayo

**Contextualización regional y expresiones
teóricas del idealismo en la agricultura
familiar**

En el contexto latinoamericano, la agricultura familiar ha cobrado relevancia como eje estratégico en las políticas públicas de seguridad alimentaria, desarrollo sostenible e inclusión social. En este marco, el programa *Mesoamérica sin Hambre AMEXCID-FAO* (FAO, 2023) representa un esfuerzo de cooperación Sur-Sur Triangular entre México, Centroamérica, República Dominicana y Colombia, orientado al fortalecimiento institucional y al impulso de políticas públicas que promuevan la seguridad alimentaria, nutricional y la inclusión de la agricultura familiar campesina. El relanzamiento de este programa en 2023 en Quintana Roo refleja el compromiso nacional con los objetivos del desarrollo sustentable desde una perspectiva territorial e intercultural.

Desde una visión más amplia, la agroecología, según un diagnóstico conjunto de SAGARPA y FAO (2012), reconoce que el término “agricultura” engloba un espectro amplio de actividades productivas (agrícolas, pecuarias, pesqueras, acuícolas, silvícolas), y a su vez incluye a diversos actores sociales: mujeres y hombres campesinos, comunidades indígenas, agricultores de montaña, pescadores, silvicultores y pastores. Esta diversidad interpela el desarrollo de enfoques teórico-metodológicos que visibilicen y valoren los saberes locales y las prácticas históricamente invisibilizadas.

En esta línea, Galeski (1997, citado en Magdaleno, 2014) conceptualiza a la familia campesina como una institución y grupo social complejo, cuyo

sustento cotidiano responde tanto a determinantes materiales como a construcciones culturales que incluyen el parentesco, el matrimonio y los sistemas de ayuda mutua.

En cuanto al marco filosófico propuesto, el idealismo subjetivo de George Berkeley constituye un punto de partida relevante. Su premisa central –*esse est percipi* (“ser es ser percibido”)– enfatiza que la existencia de las cosas depende de su percepción por un sujeto. Aunque se trata de una corriente filosófica del siglo XVIII, su utilidad radica en ofrecer un lente interpretativo desde el cual explorar cómo las mujeres campesinas perciben, interpretan y dan sentido a sus condiciones laborales, su entorno productivo y su vida cotidiana.

Este enfoque permite aproximarse a las realidades intangibles del trabajo campesino desde una posición epistémica que valora la experiencia subjetiva, la memoria histórica, los saberes ancestrales y la significación cultural del territorio. En este sentido, la percepción de la realidad no es reductible a indicadores objetivos o cuantificables, sino que constituye un campo de sentido indispensable para comprender los procesos de salud, trabajo y vida en las zonas rurales. Tal como plantea Heredia (2003) en *La morada del campesino*, el territorio no es únicamente un espacio físico, sino el entramado simbólico, afectivo y material que conforma el hogar y la existencia campesina. La convivencia sostenida con estas comunidades, a través de enfoques etnográficos, permite al investigador adentrarse en dichas realidades con respeto y apertura, construyendo conocimiento situado.

EN

Ensayo

Construccionismo social y percepción en la agricultura familiar

De manera análoga a la preparación del suelo para la siembra, la construcción social de la agricultura familiar es un proceso cotidiano, colectivo y dinámico. A través de las prácticas agrícolas, la organización familiar y comunitaria, las decisiones productivas y la gestión de la comercialización, se entretejen significados que configuran la identidad campesina. Desde la perspectiva del construccionismo social de Berger y Luckmann (López-Silva, 2013), estas prácticas y saberes se sedimentan en la vida cotidiana mediante el lenguaje, las interacciones y la transmisión intergeneracional, dando lugar a una realidad social compartida.

En este marco, las condiciones laborales de quienes se desempeñan en la agricultura familiar no son únicamente una expresión de indicadores estructurales, sino que constituyen realidades construidas a partir de la experiencia, la historia y la subjetividad. Por ello, el abordaje cualitativo permite captar la complejidad de estas construcciones, especialmente desde la mirada de las mujeres trabajadoras del campo.

Perspectiva de género y feminización del campo

El enfoque de género resulta indispensable en el análisis de la agricultura familiar, particularmente en contextos rurales donde persiste la invisibilización de las mujeres y su aporte al sistema alimentario. Según un comunicado de ONU-Mujeres (2022), el 91% de las trabajadoras agrícolas en México carece de seguridad social, laboran en condiciones precarias y enfrentan múltiples formas de violencia estructural

y simbólica. Muchas de ellas trabajan en sus propios patios, en terrenos comunales o en zonas marginadas, desempeñando labores fundamentales en la producción, el cuidado y la preservación ambiental, sin reconocimiento legal ni remuneración adecuada.

Desde 2011, la FAO ha identificado este fenómeno como la “feminización del campo”, observando un incremento en la participación de mujeres en actividades agrícolas, pero también una profundización de las desigualdades. Corsetti (2021) enfatiza que las mujeres enfrentan doble jornada, precarización laboral, invisibilización de su salud, brechas salariales y altos niveles de pobreza, problemas que se agudizan bajo modelos neoliberales que profundizan la exclusión.

La incorporación de la perspectiva de género en la investigación cualitativa no sólo responde a un imperativo ético y político, sino también epistemológico. Es necesario rescatar la voz, la mirada y el conocimiento situado de las mujeres campesinas como guardianas de los saberes locales y protagonistas en la sostenibilidad de la vida rural. Como señala Montalva (2005), las relaciones de género en contextos indígenas son construcciones culturales propias, pero también son atravesadas por discursos hegemónicos que impiden el pleno ejercicio de sus derechos.

Este ensayo plantea, por tanto, una propuesta metodológica cualitativa transdisciplinaria, basada en la subjetividad, la construcción social y la perspectiva de género, que permita comprender, visibilizar y transformar las realidades laborales de las mujeres campesinas en la agricultura familiar. En línea con Morin (1994), se busca avanzar hacia una

EN

Ensayo

ciencia compleja que articule conocimiento, ética y compromiso social, en respuesta a los desafíos actuales de la salud ocupacional en contextos rurales.

Conclusión

El presente ensayo ha planteado una propuesta metodológica cualitativa sustentada en un enfoque transdisciplinario, que articula elementos filosóficos, teóricos y políticos para abordar de manera integral la salud ocupacional de las mujeres campesinas en el contexto de la agricultura familiar en México. Esta aproximación reconoce que las realidades laborales no pueden entenderse únicamente desde indicadores técnicos, sino que es indispensable considerar las percepciones, significados y construcciones sociales que las mujeres elaboran desde sus vivencias y trayectorias.

Desde el idealismo subjetivo de Berkeley, se rescata el valor del "ser percibido" como categoría epistemológica que permite dar legitimidad a las experiencias sensibles, emocionales y simbólicas del trabajo agrícola, en tanto expresiones válidas del mundo vivido. A través del construccionismo social, se reconoce que dichas experiencias no son meramente individuales, sino que se generan, reproducen y transforman en el entramado relacional y lingüístico de las comunidades campesinas, constituyendo realidades sociales que ameritan ser visibilizadas y comprendidas en su complejidad.

La incorporación de la perspectiva de género ha permitido evidenciar las múltiples formas de exclusión, precarización y violencia que enfrentan las mujeres en el campo, a la par de su papel fundamental en la producción de alimentos, la sostenibilidad ambiental y la transmisión de saberes

ancestrales. La feminización del campo, lejos de ser una simple categoría demográfica, constituye un fenómeno estructural que exige respuestas metodológicas y políticas que reconozcan a las mujeres como sujetas de derecho, conocimiento y transformación social.

Esta reflexión teórico-metodológica invita a reconfigurar los marcos tradicionales de investigación en salud ocupacional, proponiendo un enfoque que integre la voz de las comunidades rurales, valore los saberes locales y promueva una praxis investigativa comprometida con la justicia epistémica y social. Se concluye que solo mediante el reconocimiento pleno de la subjetividad, la historicidad y las condiciones estructurales del trabajo agrícola es posible avanzar hacia modelos de intervención más humanos, inclusivos y sustentables.

Referencias

- Ayala-Ortiz, D. A., & García-Barrios, R. (2009). Contribuciones metodológicas para valorar la multifuncionalidad de la agricultura campesina en la Meseta Purépecha. *Economía, Sociedad y Territorio*, 9(31), 759-801. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_artext&pid=S1405-84212009000300007
- Blanca Bautista, M. (2022). La multifuncionalidad de la agricultura familiar campesina en el municipio de Calpan, Puebla [Tesis doctoral, Instituto de Enseñanza e Investigación en Ciencias Agrícolas]. http://colposdigital.colpos.mx:8080/jspui/bitstream/10521/4879/1/Blanca_Bautista_M_DC_EDAR_2022.pdf
- Briones, G. (1996). Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales. Trillas.
- Carrasco, C. (2006). La paradoja del cuidado. *Revista de Economía Crítica*, 5, 39-64. <https://revistaeconomiacritica.org/index.php/rec/article/download/389/372>
- COLEF & CIESAS. (2021). Jornaleros agrícolas en cultivos de exportación en Baja California: condiciones

Ensayo

- laborales, salud y vivienda [Presentación]. <https://www.colef.mx/evento/jornaleros-agricolas-en-cultivos-de-exportacion-en-baja-california-condiciones-laborales-salud-y-vivienda/>
- Corsetti, T. F. (2021). El mundo del trabajo productivo desde la perspectiva de género [Ficha de cátedra]. <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/22728/CORSETTI.%20El%20Mundo%20del%20Trabajo%20Productivo%20desde%20la%20Perspectiva%20de%20G%C3%A9nero.%20FICHA%20DE%20C%C3%81TEDRA.pdf>
- Data México. (2023). Trabajadores en actividades agrícolas. Secretaría de Economía, Gobierno de México. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profiling/occupation/trabajadores-en-actividades-agricolas>
- INEGI. (2023). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo en población de 15 años y más (ENOE). <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>
- FAO. (2023a). Programa "Mesoamérica sin Hambre AMEXCID-FAO". <https://www.fao.org/in-action/mesoamerica-sin-hambre/prensa/es/>
- FAO. (2023b). Programa "Mesoamérica sin Hambre AMEXCID-FAO": Objetivos. <https://www.fao.org/in-action/mesoamerica-sin-hambre/elprograma/objetivos/es/>
- FAO & SAGARPA. (2011). Agricultura familiar con potencial productivo en México. Gobierno Federal de México. <http://www.fao.org/docrep/003/y1860s/y1860s00.HTM>
- FAO. (2021). Los activos intangibles de la agricultura familiar en los sistemas agroalimentarios. <https://www.academia.edu/download/67620184/ca8080es.pdf>
- Fleitas, K., Paz, M., & Valverde, S. (2020). Aportes de Alexander Chayanov a los estudios de la antropología económica y rural. Papeles de trabajo - Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural, (40), 73–92. <http://www.scielo.org.ar/pdf/paptra/n40/1852-4508-paptra-40-73.pdf>
- Gibbons, M. (2012). La nueva producción del conocimiento: La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas. Tecnología y Construcción, 28, 2. http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_tc/article/download/8400/8290
- Gibbons, M. (1994). Transfer sciences: Management of distributed knowledge production. Empirica, 21, 259–270. <https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/BF01697408.pdf>
- Grisa, C., & Sabourin, E. (2019). Agricultura familiar: De los conceptos a las políticas públicas en América Latina y el Caribe. 2030 – Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe. <https://hal.science/hal-02776075/document>
- Heredia, B. M. A. (2003). La morada de la vida: Trabajo familiar de pequeños productores del noreste de Brasil. Editorial La Colmena.
- Isamit, C. S., Namdar-Irani, M., & Aracena, J. (2014). Mujer productora y asistencia técnica en América Latina y el Caribe: Informe final, tomo I, síntesis regional. <https://www.agroqualitas.cl/wp-content/uploads/2023/05/2-FAO-GENERO-Y-ATER-INFORME-3-TOMO-I-FINAL.pdf>
- Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. (2022). Ley Federal del Trabajo. Diario Oficial de la Federación. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/125_180522.pdf
- Limoges, C., Scott, P., Schwartzman, S., Nowotny, H., & Gibbons, M. (1994). The new production of knowledge: The dynamics of science and research in contemporary societies (e-book). <http://digital.casalini.it/978144626587>
- López-Silva, P. (2013). Realidades, construcciones y dilemas: Una revisión filosófica al construccionismo social. Cinta de Moebio, (46), 9–25. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0717-554x2013000100002&script=sci_arttext
- Magdaleno-Hernández, E., Jiménez-Velázquez, M. A., Martínez-Saldaña, T., & Cruz-Galindo, B. (2014). Estrategias de las familias campesinas en Pueblo Nuevo, municipio de Acambay, Estado de México. Agricultura, Sociedad y Desarrollo, 11(2), 167–179. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-54722014000200003&script=sci_arttext
- Méndez-Puga, A. M., Vargas-Garduño, M. D. L., & Vargas-Silva, A. D. (2022). Jornaleras y jornaleros agrícolas migrantes: Colectivo de resistencia decolonial por la justicia social. Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies, 47(3), 479–498. <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/08263663.2022.2110787>
- Morin, E., & Pakman, M. (1994). Introducción al pensamiento complejo (p. 167). Gedisa. https://www.academia.edu/download/54111654/LI-BRO-introduccion_al_pensamiento_complejo_Morin.pdf

Ensayo

- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2021). Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar 2019–2028. <https://www.fao.org/family-farming-decade/home/es/>
- Puello, E. C., Ramos, J. L., & Orozco, C. A. M. (2012). Condiciones laborales de los trabajadores agrícolas del municipio de Montería, Colombia. *Temas Agrarios*, 17(1), 20–31. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4230814.pdf>
- Ríos Everardo, M. (2012). Metodología de las ciencias sociales y perspectiva de género. En *Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales* (Cap. 8). UNAM. https://ru.ceiich.unam.mx/bitstream/123456789/3302/1/Investigacion_Feminista_Cap8_Metodologia_de_las_ciencias_sociales.pdf
- SAGARPA & FAO. (2012). Diagnóstico del sector rural y pesquero de México 2012. <https://www.agricultura.gob.mx/sites/default/files/sagarpa/document/2018/11/14/1529/14112018-procampo-diagnostico-final-2203212.pdf>
- Schneider, S., & Escher, F. (2014). El concepto de agricultura familiar en América Latina. En C. Craviotti (Comp.), *Agricultura familiar en Latinoamérica: Continuidades, transformaciones y controversias* (pp. 25–47). Editorial CICCUS. <https://www.researchgate.net/publication/330887361>

Sobrevilla, D. (1995). El idealismo de Berkeley. *Areté: Revista de Filosofía*, 7(2), 331–352. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/arete/article/download/5175/5167/>

Vinasco, G. I. S., & Valencia, M. C. P. (2013). Cuidado familiar, orden discursivo hegemónico y contrahegemónico. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 5, 29–45. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/download/4517/4144>

Declaración de conflicto de intereses

Los autores de este artículo expresan que no tuvieron ningún conflicto de intereses durante la preparación de este documento ni para su publicación.

Obra protegida con una licencia

Creative Commons



Atribución - No comercial
No derivadas

EN